

LA INTERVENCIÓN SOCIAL CON MUJERES MIGRANTES EN SITUACIÓN DE TRATA DE SERES HUMANOS: APORTES DESDE LA CREACIÓN COLECTIVA

SOCIAL INTERVENTION WITH MIGRANT WOMEN IN SITUATIONS OF TRAFFICKING CONTRIBUTIONS FROM THE COLLECTIVE CREATION

Nuria Cordero Ramos*

M^a Ángeles Guerra López**

Universidad Pablo de Olavide (España)

Resumen

La intervención social puede ser concebida de distintas formas debido a los diferentes tránsitos que esta ha vivido y vive. Este artículo se presenta con objeto de repensar los procesos de intervención social convencionales que se desarrollan con mujeres migrantes en situación de trata, buscando alternativas encaminadas hacia propuestas de intervención participativas gracias a la utilización de herramientas creativas. Así se presenta el teatro, concretamente la creación colectiva teatral, aplicada en dos experiencias pilotos, como una opción metodológica orientada a favorecer procesos emancipadores y transformadores en pro del empoderamiento de las personas que lo experimentan.

Palabras Clave: Intervención Social. Metodologías Creativas. Trata de Seres Humanos. Teatro. Creación Colectiva.

Abstract

Social intervention can be conceived in different ways due to the different transits that it has lived and lives. This article is presented in order to rethink the hegemonic social intervention processes that are developed with migrant women in trafficking, in the key of a welfare paradigm, towards a more participative intervention approach, making use of creative methodologies. This is how theater is presented, specifically the theatrical collective creation, based on two pilot experiences, as a methodological proposal to favor transforming and participatory processes in favor of the empowerment of the people who experience it.

Key words: Social intervention. Creative Methodologies. Human trafficking. Theater. Collective Creation.

* Profesora Titular en el departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España). Doctora por la Universidad Pablo Olavide (España), licenciada en Antropología Social y Cultural y diplomada en Trabajo Social.

** Trabajadora Social. Magíster en Intervención Social, Cultura y Diversidad. Doctoranda en Ciencias Sociales en la línea de Cultura, desarrollo humano e intervención social en la Universidad Pablo de Olavide, (Sevilla, España).

INTERVENCIÓN SOCIAL CON COLECTIVOS VULNERABLES

La intervención social (en adelante IS) es concebida de distintas formas debido a los diferentes tránsitos que esta ha vivido y vive. Siguiendo a Roca (2009) si esta se concibe desde un paradigma asistencial, se construye sobre la convicción de que el sujeto es solo capaz de recibir, ya que ha sido reducido a simple carencia.

Desde este paradigma las entidades sociales destinadas a la intervención con colectivos vulnerables tienden a reproducir prácticas caracterizadas, según Blanco (2006); Ruiz, González, y Sánchez (2012) y Ruiz (2013), por los siguientes elementos:

- Las personas destinatarias son consideradas como objetos de la intervención que se nombran como "beneficiarias", "asistidas", "clientes", "población diana"...
- Se presupone que las personas destinatarias de la IS son meros receptores de ayuda
- Se considera el abordaje de las situaciones problema desde una lógica lineal basada en necesidades-recursos.
- Los recursos son vistos en un sentido material/convencional, entendiendo que la forma de abordar las situaciones problema es mediante la aplicación de recursos materiales, normalmente económicos.
- La relación entre profesional y persona destinataria es entendida de forma asimétrica y jerarquizada donde los/as profesionales son los/as que tienen el poder, obviando el conocimiento y las opciones de acción de las personas intervenidas.
- La burocratización de la intervención genera distancia y despreocupación por la cotidianidad de las personas, por tanto, ésta se vuelve opaca. Así, las subjetividades se tienen en cuenta en menor medida. Debido a esto se van dejando de lado los sentimientos, afectos y experiencias personales
- La finalidad de la IS está orientada a enfrentar las situaciones/problemas, más que a acompañar procesos.

Los/as profesionales construyen una relación sobre "personificación" de las intervenciones, basadas en el control de los conocimientos y manteniendo las posiciones de poder (Chambers, 1983). Desde este planteamiento la capacidad de agencia de las personas

intervenidas se encuentra eclipsada así como la posibilidad de participación activa en la propia intervención.

Este enfoque va creando una distancia cada vez más alejada entre el sujeto-objeto y la intervención. Este distanciamiento tiene efectos considerables en las relaciones entre las personas destinatarias de la IS y los/as profesionales, donde las entidades sociales se convierten en una extensión de la esfera estatal “actuando como mecanismos de control y regulación social, orientados a mantener el pacto social” (Moreno y Molona, 2018: 7).

El enfoque asistencial hegemónico ha de ser superado por la incorporación de enfoques participativos donde los sujetos son los protagonistas de la transformación. Desde este paradigma, podemos ver que, siguiendo a Ruiz (2010) la IS supone una evidente relación entre personas con diferentes posiciones a fin de transformar una situación. En este sentido se genera un proceso dialógico en el cual las personas entran a relacionarse en torno al proceso de cambio. En estas relaciones opera el poder, y este ha de ser entendido como un elemento central y en movimiento en todo proceso de intervención, y que marcará el estilo (de más hegemónica a más participativa) en el que esta se desarrolle (Ruiz, 2005).

Desde el enfoque participativo se prima la mirada en las capacidades más que en las necesidades, poniendo especial énfasis en la agencialidad. De este modo, según Sen (2010: 261-262), a diferencia de “los enfoques basados en la utilidad o en los recursos [las capacidades individuales y colectivas forman parte de una perspectiva] que propone un cambio de énfasis que pase de la concentración en los medios de vida a la concentración en las oportunidades reales de vivir”. Desde estos planteamientos se entienden que las personas destinatarias de la IS son las protagonistas, situando a los/as profesionales en un papel secundario más en relación con el acompañamiento de procesos que en la búsqueda de resultados. Los testimonios y narraciones que surgen en la relación dialógica del encuentro entre profesionales/personas destinatarias van generando procesos emancipadores.

Asumimos la posición de una intervención social crítica en cuanto se manifiesta como acciones acordadas por todas las partes implicadas en el proceso para “la construcción de voluntades que nos empoderen a la hora de elegir lo que es más conveniente para conseguir objetivos de dignidad” (Herrera, 2008: 55). Se trata, pues, de una IS activa que ahonda en el lenguaje propio de la gente, mediado por palabras y cuerpos, cuyos signos y significados son

los principales elementos para encaminar los procesos de emancipación con los colectivos en situación de vulnerabilidad.

INTERVENCIÓN SOCIAL CON MUJERES MIGRANTES EN SITUACIONES DE TRATA DE SERES HUMANOS

En este trabajo nos planteamos que la IS con colectivos vulnerables, más concretamente con las mujeres migrantes en posible situación de Trata, ha de ser reflexionada para generar nuevas prácticas que potencien capacidades y procesos de emancipación con las mujeres. Nuestra hipótesis de partida es que las metodologías participativas-creativas, y más concretamente el teatro, son una herramienta que puede contribuir a aumentar y validar la autonomía e independencia de las mujeres migrantes para contribuir a la participación en los procesos de IS y para contribuir al empoderamiento potenciando sus capacidades y creatividad.

Las prácticas de IS destinadas a este colectivo parten de los discursos que se han generado a partir del Protocolo de Palermo (2000), donde se define la Trata y se pone de manifiesto quienes son las personas potencialmente víctimas de Trata de Seres Humanos (en adelante TSH) así como las diversas modalidades de Trata.

En el caso de España, las políticas públicas y los marcos estatales, en torno a la TSH, son bastante recientes remontándose a una década de vigencia. Estos vienen ligados al esfuerzo por armonizar el marco estatal a los compromisos europeos e internacionales. (MZC, 2016) Los esfuerzos normativos para regular la Trata, han ido dirigidos principalmente a vigilar la libre circulación de personas ejerciendo controles fronterizos (Cordero, 2014), y generar una “asimilación reduccionista” entre trata y prostitución, obviando otras finalidades de la trata que no sean la explotación sexual. “Ese vínculo entre ambos discursos se puso de manifiesto en el proceso de negociación del Protocolo de Palermo” (Alcazar y Cabezas 2017: 88) del tal forma que las políticas públicas contra la TSH en España están vinculadas a la persecución del delito (Código Penal), a las leyes de extranjería (LOEX, 2011), y a la prostitución (Plan Integral de Lucha contra la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual 2015-2018)

La aplicación de la categoría de víctima de TSH que aparece en el Plan Integral se reproduce en todos los discursos políticos y en las prácticas sociales. Esta aplicación acrítica y estandarizada de la categoría de víctima contribuye a perpetuar el estigma de las mujeres que están en situación de TSH. Entendemos que víctima “es aquella persona “que no pudo decidir acerca de su destino, que se encuentra viviendo una situación problemática a causa de la culpa de un tercero” (Peruglia, Reiter y Laffitte 2013: 10).

Esta categoría no reconoce la gran variabilidad de situaciones que se dan entre las mujeres que están en situación de trata por lo que resulta engañoso referirse a ellas como un único colectivo. Existen diferencias en función de la edad, el origen, la etnia, la religión, el nivel educativo (Brennan, 2005). Aunque existen elementos comunes que se repiten en las situaciones de trata, es necesario problematizar la categoría de víctima construida y recreada por posiciones eurocéntricas.

Por otra parte, en la mayor parte de los discursos y de las prácticas de IS, se presentan a las víctimas de trata como mujeres migrantes “engañadas” “obligadas” y “coaccionadas” por parte de personas de su entorno, de las mafias o de intermediarios. Sin embargo es preciso reconocer que existe capacidad de agencia en las mujeres migrantes que ven en la utilización de las redes de trata una posibilidad para alcanzar (Acien, 2010; García, 2017) su proyecto migratorio.

Las etiquetas asignadas al engaño y a la coacción se ponen en relación con la prostitución forzosa y la migración irregular (“prostitutas y sin papeles”) negando la voluntariedad de las mujeres en cualquiera de las acciones que rodean las situaciones de TSH. Esta asociación contribuye a reforzar el proceso de estigmatización, que genera que su portadora (en el caso de las mujeres migrantes posibles víctimas de trata) sea etiquetada como “alguien a quien hay que salvar” inhabilitando así su capacidad para tomar decisiones, es decir, que se les está impidiendo visibilizar sus capacidades y de participar activamente en las decisiones sobre la intervención.

Estas consideraciones sobre la mujer “víctima de trata” se materializan en las prácticas de intervención social, donde no siempre las mujeres migrantes que acuden a las entidades sociales encajan con esta categoría abstracta. Además, en IS se corre el riesgo de contribuir a la revictimización de las mujeres (Flamtermesky, 2014; Women’s Link Worldwide, 2012)

partiendo de la infantilización con la que son consideradas las mujeres procedentes de los países del Sur (Doezema, 2004). En los discursos procedentes de la IS convencional aparecen referencias a ellas como si fueran “niñas”, tratándolas en numerosas ocasiones de forma paternalista y reforzando prácticas asistencialistas y dependientes.

Los procesos de IS participativos reconocen que son mujeres que se han enfrentado a obstáculos en los países de origen, durante los tránsitos migratorios y en los lugares de destino. Sin embargo, tienen en cuenta sus narraciones para visibilizar sus demandas, estrategias de supervivencia y capacidades. El desarrollo de las “capacidades centrales” (Nussbaum, 2012) permite que mujeres estigmatizadas por la migración y por la prostitución puedan generar espacios de resistencia, revalorización y reconocimiento.

La propuesta que defendemos rehúye de las prácticas sociales centradas en las carencias donde se las sitúa como meros receptores de la asistencia, invisibilizando la noción de las mujeres migrantes en situación de trata como mujeres actoras y agentes activos (Maqueda, 2008).

Consideramos que las mujeres son las protagonistas en la IS y sus inquietudes e incitativas han de ser las que orienten todo el proceso de intervención invalidando los discursos de “salvación” y las prácticas “compensatorias”. Siguiendo a Worden (2018) para erradicar las situaciones de trata hay tener presente los elementos estructurales trabajando con las mujeres la educación y la prevención. Es decir, evitando que se den las situaciones de trata. Preferimos hablar de mujeres migrantes en situación de trata, entendiendo que la trata es una circunstancia o circunstancias que son transitorias en sus vidas y no un rasgo que les otorga identidad.

Las intervenciones participativas tienen la finalidad de generar procesos emancipatorios y de lucha en las mujeres promoviendo el reconocimiento político de sus demandas y necesidades, así como de visibilizar sus capacidades como mujeres diversas superadoras de las categorías asignadas por los discursos políticos y profesionales.

HERRAMIENTAS CREATIVAS EN LA IS CON MUJERES MIGRANTES EN SITUACIÓN DE TRATA: EXPERIENCIAS PILOTO

La Creación Colectiva Teatral (en adelante CCT) se configura como una herramienta metodológica dentro de las artes teatrales como un proceso, que tiene como fin el empoderamiento de las personas para convertirlas en protagonistas de su propia vida. Se trata de crear acciones expresivas a partir de las propias experiencias donde las personas son reconocidas individual y colectivamente como sujetos a partir del encuentro dialógico y la construcción de saberes. El método de la creación colectiva teatral consta de una serie de pasos que conjuntamente desembocan en un modelo de producción artística y social. Enunciamos brevemente estos pasos siguiendo a García (1994):

La aplicación de todos los pasos es un proceso que requiere de la continuidad e implicación por parte de las personas participantes. De manera concreta Muñoz y Cordero (2017), han aplicado la CCT con colectivos vulnerables. Partiendo de las experiencias con el grupo de Teatro de la Inclusión (grupo de teatro amateur de personas sin hogar), hacen una adaptación de la CCT con la finalidad de mostrar que se trata de una herramienta de resistencia y empoderamiento partiendo de las experiencias vividas y narradas por los propios participantes. Esta propuesta metodológica contiene dos planos de intervención: intervenir socialmente desde la praxis profesional del trabajo social, e intervenir culturalmente por medio de la práctica teatral.

Tratando de replicar algunos de los aprendizajes derivados de esta experiencia con personas sin hogar, planteamos la posibilidad de realizar dos experiencias piloto con mujeres migrantes y con profesionales de la IS dedicados a IS con personas migrantes. La aplicación de herramientas de la CCT fue posible realizarla gracias a la colaboración con el Proyecto *“Buenas prácticas en acción social con mujeres migrantes próximas a redes de trata en tránsito de Marruecos hacia Andalucía: fomentando la cooperación entre organizaciones de la sociedad civil, instituciones públicas y centros universitarios”*. (AACID SEC011)

La primera experiencia se realizó el año 2017 con mujeres migrantes que eran usuarias habituales de una entidad social en Sevilla capital. Se dio la oportunidad de trabajar la autoestima y autoafirmación con mujeres migrantes en riesgo de situación de trata utilizando herramientas de la CCT. La propuesta se elaboró en colaboración con las profesionales de la

entidad. Se decidió diseñar un taller de teatro donde se incorporaban dinámicas de la CCT, encaminadas a tratar situaciones de vulnerabilidad manifestadas por las participantes y favorecer un proceso de empoderamiento de estas.

A continuación se muestran las dinámicas seguidas en cada sesión.

Tabla 1: Sesión 1

Dinámica de la telaraña & Microhistorias.	
Nivel de aplicación	Grupal e individual.
Objetivo	-Identificar aspectos comunes. -Fomentar el conocimiento mutuo, la confianza y la cohesión grupal.
Desarrollo.	<p><u>La telaraña:</u></p> <p>La primera dinámica es conocida como “Dinámica de la telaraña”. Esta es una dinámica de aplicación a nivel grupal que consiste en presentarse haciendo uso de un ovillo de lana que se va lanzando entre las participantes.</p> <p>Esta primera dinámica aporta un conocimiento superficial de las participantes dando a conocer aspectos como sus nombres, edad y lugar de origen.</p> <p><u>Microhistorias:</u></p> <p>Posteriormente con objeto de incrementar este conocimiento, se ha hecho uso de las “microhistorias” a nivel individual. Por parejas, durante 30 minutos, una participante relata a su pareja los aspectos más relevantes de su vida, siguiendo un orden cronológico, mientras la otra persona oye y si lo necesita recoge en un folio aquellos aspectos que considere más importantes. Posteriormente los roles se intercambian.</p> <p>Una vez finalizada esta dinámica se hizo uso del teatro imagen a nivel grupal. Las mismas parejas, cada oyente, realiza una imagen corporal a partir del relato de la protagonista y expone ésta a nivel grupal, explicando tras la exposición los aspectos que ha querido destacar.</p>

Fuente: elaboración propia, 2017.

Tabla 2: Sesión 2

La fiesta de las etiquetas	
Nivel de aplicación	Grupal e individual.
Objetivos	<p>-Analizar la importancia de la comunicación no verbal a través del uso del cuerpo.</p> <p>-Reflexionar sobre la influencia de las expectativas o “etiquetas” que se crean sobre las personas.</p>
Desarrollo.	<p><u>La fiesta de las etiquetas:</u></p> <p>La dinamizadora pegará una etiqueta en la frente de cada participante del grupo. En estas etiquetas estarán escritas una serie de características que hace referencia a algunos estereotipos establecidos sobre las mujeres migrantes. Cada portadora de la etiqueta desconoce lo que está escrito, pero las demás componentes pueden leerlo perfectamente. Las participantes se sitúan formando un círculo y de forma aleatoria una representa corporalmente, haciendo uso del teatro imagen, lo que pone en la etiqueta de quien ella elija, y la elegida tendrá que adivinar qué es lo que pone en su etiqueta.</p> <p>La dinamizadora irá anotando todo lo que ocurra, si cambia la forma de actuar, si cambia de posición, las reacciones que se den en el grupo, etc.</p> <p>Tras esto, se llevará a cabo un debate con objeto de establecer una reflexión grupal sobre la comunicación no verbal y algunos de estos estigmas.</p>

Fuente: elaboración propia, 2017.

Tabla 3: Sesión 3

Qué valoran de mi	
Nivel de aplicación	Grupal e individual.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer la autoestima. - Mejorar el autoconocimiento. - Percibir cómo y qué información se transfiere a las personas.
Desarrollo.	<p><u>Qué valoran de mí:</u></p> <p>Todas las participantes se sientan formando un círculo, y se deja una silla vacía en medio.</p> <p>Cada participante, por turnos, se sienta en la silla vacía y el resto del grupo deberá ir pensando en una imagen que le sugiera. Individualmente se le representará corporalmente la imagen pensada y tras la representación se le explicará de forma verbal.</p> <p>Cada persona reflexiona individualmente sobre lo que han visto representado y lo que le han dicho sus compañeras, posteriormente se hará una reflexión grupal.</p>

Fuente: elaboración propia, 2017.

Foto 1: Sesión 2, la fiesta de las etiquetas.



Fuente: Elaboración propia, 2017.

Las destinatarias eran mujeres migrantes, mayores de 18 años, que tenían vínculo con la entidad, con un conocimiento mínimo de castellano y que presentasen la necesidad de trabajar su autoestima y autoafirmación. Fueron seleccionadas previamente por la profesional de referencia para ellas.

En la puesta en práctica de una IS a través de la CCT con las mujeres migrantes, el principal elemento que se trabajó fue la expresión corporal como herramienta creativa para recrear espacios de conocimiento y reconocimiento. La expresión corporal es el primer elemento a trabajar dentro de la CCT de forma sistematizada. Siguiendo a Boal “la primera palabra del vocabulario teatral es el cuerpo humano” (Boal, 1980: 22). Así pues, una vez que la persona domine su propio cuerpo, cumplirá con esa función transformadora, dejará de ser objeto de opresión y exclusión y desarrollará sus capacidades para ser sujeto de acción.

Atendiendo a que se trataba de una primera experiencia y que estábamos en una fase inicial, estos talleres se desarrollaron a modo de juegos teatrales como medio de liberar tensiones y conflictos, además de generar dinámicas participativas donde se diera voz a las componentes del grupo.

En algunos de los discursos obtenidos de las evaluaciones, realizadas al final de cada sesión de taller, se hace alusión al empoderamiento y autoconocimiento adquirido a través de la expresión corporal como primera fase de la CCT.

- *“Conocernos de esta forma es distinto, cuesta pero también te anima porque es diferente”* S.K.H (23 años).

- *“El cuerpo es como la mirada, el reflejo del alma”* I.S.T (42 años).

- *“Me ha ayudado a conocer de otra forma, nunca antes así y al final te ves reflejada en alguien”* F.D (31 años).

- *“Acá mi jefe es muy soberbio, a mi esposo y a mí nos trata muy mal, yo cuando me habla mal no le respondo, pero él siempre me dice que no hace falta, que mi rostro y mi cuerpo hablan por sí solo y sabe cuándo estoy molesta. Me siento avergonzada cuando me dice esto, porque es verdad hoy me he dado cuenta como no hace falta hablar para comunicarte”* C.M.R (38 años).

- *“Es muy importante aprender a comunicarnos, porque siempre nos mal interpretan, por lo menos a las africanas porque siempre movemos mucho el cuerpo y este siempre habla”* H.Y (27 años).

- “Me ha gustado mucho poder sacar a la luz tantas etiquetas que nos ponen”* M.D (31 años)
- “Es difícil describir a una persona sin conocerla y más sin poder hablar, lo chévere es que se puede hacer”* C.M.R (38 años).
- “Siempre me ven de la misma manera, me gusta transmitir alegría, pero mi cara me delata”* M.J (35 años).
- “Hacer estos juegos me ayuda a saber quién soy, me lo recuerda cuando fuera me lo hacen olvidar”* E.P.O (30 años).

Por otro lado, en el año 2018, continuamos con la investigación realizando otra experiencia piloto. Esta vez orientada a profesionales de la IS. La aplicación práctica de la CCT, fue llevada a cabo con dos grupos de técnicos y técnicas que trabajan con mujeres migrantes posibles víctimas de trata, en Córdoba y en Huelva. La finalidad era analizar las prácticas de IS que se estaban llevando a cabo desde las diversas entidades, y estudiar la viabilidad de la aplicación de las herramientas creativas como parte de los procesos de IS.

Partiendo de una jornada de sensibilización y capacitación sobre TSH con mujeres migrantes se aplicaron con las personas participante algunas herramientas creativas, como una primera aproximación a la CCT.

A continuación en la siguiente tabla se detalla la dinámica que se siguió en las sesiones tanto en Córdoba como en Huelva.

Tabla 4: Dinámica aplicando herramientas creativas

DINÁMICA CCT	
Nivel de aplicación	Grupal.
Objetivo	Estudiar la viabilidad de la aplicación de la Creación Colectiva Teatral como herramienta de intervención e investigación Social con mujeres migrantes posibles víctimas de trata.
Desarrollo.	<p>1º Se conformarán grupos de trabajo, de manera aleatoria, según el número de participantes.</p> <p>2º De manera individual, cada grupo trabajará sobre la construcción de una historia ficticia sobre una víctima de trata. Tras crear esta historia, los grupos comenzaran a trabajar sobre una imagen corporal que representase el relato que han ideado.</p>

3º Cada grupo expondrá su imagen ante los otros y se abrirá un debate sobre primeras impresiones.

4º Tras estas primeras impresiones, cada grupo trabajará sobre la imagen creada, desarrollando una posible intervención

5º Cada grupo volverá a exponer la imagen tras la intervención y se abrirá otro proceso de debate sobre impresiones y propuestas.

6º Por último, de manera conjunta, se preguntará sobre si ven viable la aplicación de metodologías creativas como la CCT dentro de la intervención social con este colectivo y cómo lo haría. Esto se recogerá de manera conjunta a través de un papelógrafo en el que expondrán sus reflexiones.

Fuente: elaboración propia, 2018.

Los grupos estaban formados por profesionales de la IS (Educadores/as, Psicólogos/as, Trabajadores/as Sociales...) que tenían alguna vinculación directa o indirecta con recursos institucionales (públicos y privados) destinados a la atención de mujeres víctimas de trata.

Foto 2: Sesión de Huelva.



Fuente: Elaboración propia, 2018.

Foto 3: Sesión de Córdoba.



Fuente: elaboración propia, 2018.

En ambas sesiones se crearon tres grupos de trabajo donde aplicamos técnicas de la CCT, como la expresión corporal, a través del teatro imagen. Estas técnicas, estaban dirigidas a repensar los procesos de IS que se venían llevando a cabo.

Tabla 5: Estudio de la viabilidad.

Grupos de Córdoba:
<i>Grupo 1: Las metodologías creativas sí tienen cabida dentro de los procesos de intervención social, es una forma de acceder a ellas y de empoderarlas potenciando capacidades.</i>
<i>Grupo 2: En la fomentación y creación de redes de apoyo es donde vemos la posibilidad de la utilización de las metodologías creativas, las cuales contribuirán también a la toma de conciencia sobre su situación.</i>
<i>Grupo 3: recabar información sobre su historia personal y familiar a través de metodologías creativas, donde, sin necesidad de expresarse con palabras, puedan darse a entender y conocer.</i>
Grupos de Huelva:
<i>Grupo 1: Las metodologías creativas sí son factibles dentro de los procesos de intervención, como un elemento de comunicación universal.</i>
<i>Grupo 2: Las metodologías creativas en los procesos de intervención social, se plantean como una herramienta de empoderamiento para las mujeres desde la perspectiva del teatro y la arte terapia. También las herramientas creativas pueden ser utilizadas para llevar a cabo una sensibilización a la sociedad.</i>
<i>Grupo 3: Partiendo de la idea sobre la importancia que tiene que estas mujeres se integren en un grupo y establezcan redes de apoyo, sería interesante plantear diversos talleres de apoyo, de personas que han vivido la misma situación que ellas o en circunstancias parecidas. En estos talleres se trabajarán con herramientas creativas.</i>

Fuente: elaboración propia, 2018

Estas consideraciones, aunque de forma aproximativa y experimental, corroboran que el arte, las metodologías creativas en general y por ende el Teatro, al servicio de la IS, facilitan procesos de empoderamiento con personas en situación de vulnerabilidad. Ante estas experiencias, es recomendable destacar la importancia de la continuidad con objeto de desarrollar más notablemente la CCT para así profundizar más en el desarrollo metodológico.

La utilización del teatro como herramienta de IS, en contextos de vulnerabilidad, desde un paradigma participativo y crítico se ha llevado a la práctica en experiencias como la de “teatro de la inclusión” (Muñoz y Cordero, 2016), donde podemos ver cómo la CCT es un método en el cual a través del teatro se facilita el proceso de empoderamiento y se permite la reconstrucción frente a la segmentación y descapacitación que se genera en los procesos hegemónicos como señala Ruiz (2005), como efecto de la burocratización del sistema.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En realidades, donde prima la exclusión y con mujeres migrantes en situación de trata, donde existe el riesgo de un deterioro y una fragmentación de la imagen personal, el teatro se convierte en herramienta para la reconstrucción de capacidades y de empoderamiento.

Concretamente, la CCT es un método centrado en la comunicación como disposición horizontal, donde una persona facilita los temas o contenidos y los conocimientos son construidos por todos los sujetos a través de un proceso creativo.

Se puede decir que es una metodología que abre posibilidades y permite abrir nuevos espacios y nuevos vínculos, entre la investigación e intervención, con colectivos vulnerables como el de las mujeres migrantes. Desde esta metodología es posible explorar lugares que no se pueden expresar verbalmente a través de otro tipo de comunicación (no verbal) como la corporal; por lo que se facilitará la creación de procesos de introspección para la transformación social desde espacios participativos.

Esta propuesta nos abre a la posibilidad de trabajar a los tres niveles de IS: individual, grupal y comunitario.

En el trabajo individual, las técnicas de expresión corporal, combinadas en las entrevistas individuales y reconstrucción de las historias de vida, permiten acompañar los procesos de introspección y de reminiscencia de las mujeres rescatando sus capacidades en el proceso migratorio.

En el trabajo grupal se facilita la participación activa y horizontal al escucharse unas a otras como sienten y piensan la realidad que están viviendo. Al mismo tiempo se generan nuevos vínculos entre las participantes mediados por las herramientas creativas

En el comunitario las representaciones permiten la sensibilización con las diversas realidades que viven las mujeres migrantes así como acceder a través de las narraciones a sus propios saberes y sus capacidades.

Por otra parte, la utilización de herramientas de la CCT permite a los y las profesionales expresar sus capacidades profesionales más allá de los protocolos institucionales y de la burocratización que inunda los procesos de intervención. Aplicando estas herramientas, pueden acercarse a las situaciones de las mujeres migrantes de una forma más cercana y más humanizada, facilitando la comunicación más allá de las entrevistas formales.

Estas experiencias muestran la capacidad transformadora que tiene el empleo de la CCT tanto para la praxis profesional como para la vida de las personas que la experimenta, así como para la sociedad que acude a las representaciones a nivel de sensibilización y toma de conciencia sobre situaciones que acontecen en nuestra sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia Andaluza de Cooperación al Desarrollo (2015) *Buenas prácticas en acción social con mujeres migrantes próximas a redes de trata en tránsito de Marruecos hacia Andalucía: fomentando la cooperación entre organizaciones de la sociedad civil, instituciones públicas y centros universitarios.*

Acién, Estefanía (2014) “Accesibilidad al Sistema Sanitario Público andaluz de las trabajadoras del sexo nigerianas en el Poniente almeriense. Notas etnográficas”, *Gazeta de Antropología*, vol. 30, nº 2.

Alcazar, Ana y Cabezas, Amalia (2017) “El paradigma discursivo en torno a la “víctima de trata”. Intervención social con mujeres dominicanas en Puerto Rico”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, pp. 85-102.

Blanco López, Juan (2006) “La construcción social del sujeto de intervención. Los modelos implícitos en los procesos de intervención social”, *Acciones e Investigaciones Sociales*, pp. 1-11.

Boal, Augusto (1980) *Teatro del oprimido*. México, Nueva Imagen.

Brennan, Denise (2005) “Methodological challenges in research with trafficked persons: tales from the field”, *Internacional Migration*, vol. 43, n° 1-2, pp. 35-54.

Chambers, Robert (1983) *Rural development. Putting the last first*, Harlow, Longman.

Cordero, Nuria (2014) “Trata con fines de explotación sexual: Derechos humanos que maltratan a las humanas”, *Gazeta de Antropología*, n° 30.

Doezema, Jo (2004) “¡A crecer! La infantilización de las mujeres en los debates sobre tráfico de mujeres” en Osborne, Raquel (ed.) *Trabajador@s del sexo. Derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI*, Barcelona, Bellaterra, pp.151-166.

Flamtermesky, Helga (2014) “Experiencias de investigación feminista: propuestas y reflexiones metodológicas Athenea Digital”, *Revista de pensamiento e investigación social*, vol. 14, n° 4, pp. 389-400.

García, Santiago (1994) *Teoría y práctica del teatro*, Bogotá, Ediciones Teatro La Candelaria.

García, María José (2017) “La política migratoria actual y las desigualdades ¿fomentan las redes de trata de seres humanos? El contexto nigeriano, una mirada del Trabajo Social con perspectiva de género”, *Cuadernos de Trabajo Social*, pp.35-45.

Herrera, Joaquín (2008) *La reinención de los derechos humanos*, Sevilla, Atrapasueños.

Jorge, Esperanza; Antolinez, Inmaculada; y Cordero, Nuria (2017) *Irioweniasi. El hilo de la luna*, Editorial Benilde.

Maqueda, María Luisa (2008) “Mujeres inmigrantes, ¿mujeres vulnerables? La igualdad no es una utopía”. *Nuevas fronteras: avances y desafíos*, pp. 45-64.

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2015) *II Plan Integral de lucha contra la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual (2015-2018)*, Madrid, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Moreno, Manuel A. y Molina, Nelson (2018) “La intervención social como objeto de estudio: discursos, prácticas, problematizaciones y propuestas”, *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, vol. 18, n° 3.

Muñoz, M. y Cordero, Nuria (2016) “Trabajo social con personas sin hogar en Sevilla: teatro social crítico como herramienta de intervención”, *Riesgos y trabajo social*, pp. 375-395.

Muñoz, Manuel y Cordero, N. (2017) “La creación colectiva teatral. Método de acción social y resistencia con el colectivo de personas sin hogar en Sevilla, España”, *Estudios políticos*, pp. 42-61.

MZC. (2016) *Prevención, persecución, protección y asistencia. Estrategia de intervención con víctimas y supervivientes de trata en Andalucía y Ceuta*, Sevilla, Centro de estudios e investigación sobre mujeres (CEIM).

Nussbaum, Martha (2012) *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*, Barcelona, Paidós.

Organización de Naciones Unidas (2000) *Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional*.

Peruglia, Adriano; Reiter, Paula; y Laffitte, Lucio (2013) “La idea de víctima en los procesos identitarios de los Peticionantes de Asilo”. El lugar de la Intervención Institucional/Profesional. *X Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Roca, Joaquín (2009) “Prólogo. Transiciones en la intervención social” en Vidal, Fernando, Pan y Rosas. *Fundamentos de exclusión social y empoderamiento*, Madrid, FOESSA, pp. 23-39.

Ruiz, Esteban (2005) *Intervención Social: Cultura, discursos y poder. Aportaciones desde la Antropología*, Madrid, Talasa Editores.

Ruiz, Esteban (2010) “Para entender la Intervención Social” en Blanco, Juan; Hernández, Macarena; Ávila, M^a Ángeles; y García, Felipe (eds.) *Paradojas y geometrías en los procesos de intervención social*, Sevilla, Aconcagua libros, pp.15-32.

Ruiz, Esteban; González, Auxiliadora; y Sánchez, José Antonio (2012) “Profesionales frente a la intervención participativa: comunicación y dimensión subjetiva”, *Gazeta de Antropología*, vol. 28, n^o 1.

Ruiz, Esteban (2013) “Hacia la operativización de la complejidad en Ciencias Sociales” en Ruiz, Esteban; y Solana, José Luis, *Complejidad y Ciencias Sociales*, Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, pp. 137-174

Sen, Amartya (2010) *La idea de la justicia*, Madrid, Santillana.

Worden, Danielle (2018) “Sex trafficking: towards a human rights paradigm”, *The International Journal of Human Rights*, n^o 22, vol. 5, pp. 709-732.

Women's Link Worldwide (2012) *La trata de mujeres y niñas nigerianas: esclavitud entre fronteras y prejuicios*.

Recepción: 13-12-2018

Aceptación: 27-12-2018